

México está herido y la crisis social está llamando a nuestra puerta



Advierte la presidenta de la SMSP

La Dra. Silvia G. Roldán Fernández, presidenta de la Sociedad Mexicana de Salud Pública, A.C., condenó ayer abiertamente la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa, se manifestó contra la corrupción que ahoga al país, compartió con todos su sueño, largamente acariciado por tantos y durante tanto tiempo de un México diferente y mejor, y pasó lista a 70 años de logros y retos de los profesionales de la salud a los que llamó “salubristas”.

Al tomar la palabra en la inauguración de la LXVIII Reunión Anual de Salud Pública, que se lleva a cabo en el Centro de Convenciones Yucatán Siglo XXI, expresó:

-Como presidenta de la Sociedad Mexicana de Salud Pública, como esposa, como madre, como abuela y como amiga, no puedo dejar de decirles que hoy México me duele. Me duele en la manera en que estamos respondiendo ante una crisis social que está llamando a nuestra puerta. Creo que la mejor reacción ante estos hechos es trabajar con honestidad y pasión.

Hoy que México está tan herido, hoy que la mayoría no podemos entender cómo pueden suceder cosas tan graves y dolorosas como la desaparición de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa, y que vemos cómo la corrupción ha ido ganando espacios a todos los niveles, requerimos hacer una reflexión profunda para poder cambiar este país y empezar por nosotros mismos.

En esta parte, con un sentido crítico, pero apegada a la realidad y las aspiraciones de la gente de este país, agregó:

-Yo sueño con un México diferente, en donde a todos, desde cosas muy sencillas como usar el cinturón de seguridad, no nos tengan que obligar a hacerlo, que respetemos las señales de tránsito, compartamos lo mucho o lo poco que tenemos con los más desfavorecidos, donde no tengamos la marca de gente VIP y los común y corrientes, o como dicen los jóvenes, “es X”, donde entrar a un hospital público dé confianza sin tener que buscar a un conocido para que nos traten bien. Sueño con un país en donde seamos respetados por lo que sabemos y no por lo que aparentamos o por a quién conocemos: “Dime con quién andas y te diré qué puesto tendrás”.

—Sueño con un país en donde la honestidad y la equidad empiecen en casa, y la palabra de un hombre o de una mujer valga por sí sola. Pero no basta con que yo y muchos de ustedes soñemos con este país ideal. Hay que trabajar cotidianamente y establecer el modelaje para poderlo tener. Hoy hay planteada una reforma que persigue universalizar el derecho a la salud, y que permitirá hacer de la salud un derecho ciudadano. Vale la pena el esfuerzo para intentarlo con una actitud propositiva, con conocimiento, con discusión. Parafraseando a Fernando Savater: Es mejor saber después de haber pensado y discutido, que aceptar los saberes que nadie discute para no tener que pensar.

Contra los compadrazgos

-Lo hemos dicho en muchas ocasiones y en muchos lugares: la salud pública no se improvisa, la salud pública no es el refugio ideal para coronar compadrazgos neófitos en el terreno. Esos errores se pagan, y se pagan muy caro. Y los pagamos todos: los paga el país, los pagan nuestros niños, los paga nuestro bienestar. Levantemos la voz como bien dice nuestro ex presidente y hoy merecedor de la Medalla al Mérito, el Dr. Cuauhtémoc Ruiz Matus. Desde esta trinchera de la sociedad civil y la agrupación científica, seguiremos luchando por sumar perfiles, experiencia de quienes conformamos esta gran sociedad para incorporar nuevas formas, métodos, instrumentos, tecnologías, convocar a todos los involucrados de otros sectores que nos permitan llegar a las determinantes sociales que repercuten en salud. Dignifiquemos en todos los niveles el papel del salubrista, ubicándolo en el espacio que merece, convoquemos a los futuros salubristas, aquellos que aseguren la continuidad de nuestras acciones.

Logros en 70 años

La destacada profesional también pasó lista a los logros y a los retos de los salubristas:

-Somos una sociedad de profesionales de la salud como muy pocas en el país, no sólo por el número de miembros, sino por lo más rico que son sus diferentes disciplinas: enfermeras, médicos, odontólogos, psicólogos, químicos, abogados, ingenieros, trabajadoras sociales, técnicos en estadística, técnicos en promoción para la salud, no sólo haciendo salud pública, sino con formación en salud pública. Hoy estamos aquí 70 años de logros que tienen un enorme peso en el perfil epidemiológico de todos los mexicanos. Sin temor a ser repetitiva ni insistente debo recordarles que con el trabajo cotidiano de miles de salubristas comprometidos, logramos en este país la erradicación de la poliomielitis. La eliminación del sarampión, el control de otras enfermedades prevenibles por vacunación, el crecimiento del propio esquema ya no sólo a los niños, sino a los adultos y para otras enfermedades como influenza, hepatitis, el virus del papiloma humano. Hemos logrado la disminución de la mortalidad infantil, de la muerte de las mujeres por cáncer cérvico-uterino, la regulación del tabaco como una determinante de las enfermedades crónico degenerativas, la disminución de la muerte por diarrea, la incorporación del Vida Suero Oral, el control de las enfermedades en desastres como el cólera, influenza, paludismo y dengue, el impecable sistema de vigilancia epidemiológica, pero también hoy estamos aquí para reconocer nuestras tareas pendientes como lo continúan siendo la muerte materna que es cada día un reto para las estrategias de salud pública, y las enfermedades de transmisión sexual, el embarazo de adolescentes, la tuberculosis multirresistente y los nuevos desafíos como son las enfermedades crónico degenerativas, la salud mental, el ébola y el Chikungunya.

Muchas veces se han mencionado nuestros logros, pero no estoy segura de que en esas ocasiones se haya dicho que estos logros trascendentales se han logrado gracias a esfuerzos continuados de varias generaciones de salubristas que han sabido comprometerse con su trabajo y con su país. Todos estos salubristas, los que conformamos la Sociedad Mexicana de Salud Pública hemos dado nuestro esfuerzo apasionado para construir este México que hoy vivimos. Lo hemos hecho la mayoría con evidencia científica, con honestidad, con certeza, y aportaciones positivas, respetuosas y certeras, que es como se construye no sólo un país, una Patria, un hogar para nuestros hijos y para nuestros nietos.

El programa del evento

-El programa académico que hoy hemos diseñado para ustedes se hizo considerando los antiguos y los nuevos problemas de la salud pública. Se han seleccionado temas de mayor relevancia y se ha convocado a expertos de

reconocimiento internacional.

Se posiciona hoy como una de las mejores opciones para la actualización en materia de salud pública, y suma en su realización la sensibilidad, la experiencia, los conocimientos, la tecnología y los recursos de muchas personas físicas y morales. A todos y cada uno de ellos que lo hicieron posible, muchas gracias.

En este noviembre estamos cumpliendo 70 años, una fecha memorable para todos los que integramos esta sociedad. Nuestros antecesores, los maestros quienes pusieron la base de ella en 1944, seguramente no imaginaron que varias generaciones después continuaríamos manteniendo el esfuerzo para tener un país con mejores condiciones de salud -concluyó.

(Roberto López Méndez)